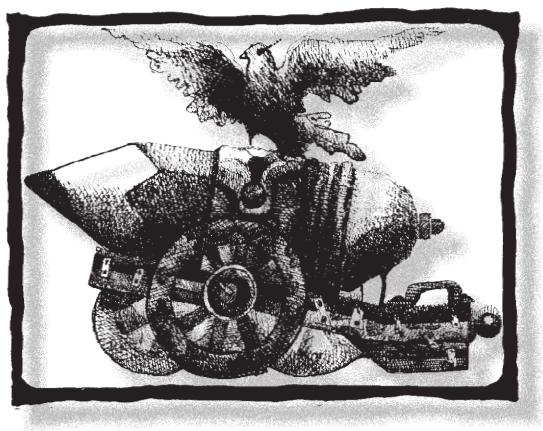
Si eres neutral en situaciones de injusticia, habrás elegido el lado del opresor.

Desmond Tutu

Suplemento CULTURAL



Director
Rafael Cuevas Molina

Diagramadora
María José Salgado

Página web
Maureen Barrantes

Apoyo administrativo
Silvia Orozco

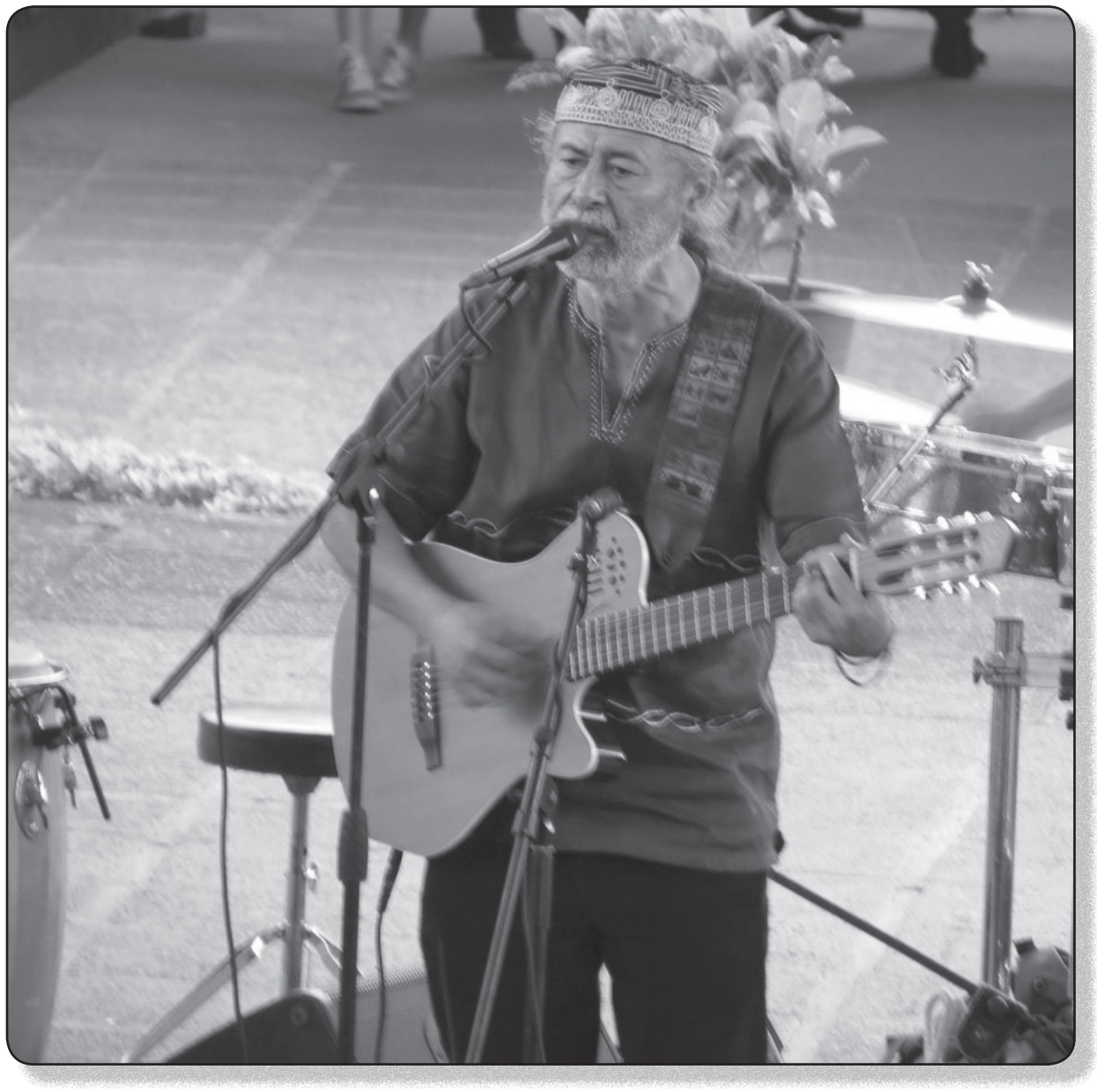
El Suplemento Cultural es una publicación del Instituto de Estudios Latinoamericanos (IDELA), de la Facultad de Filosofía y Letras y del Programa Interartes, del Centro de Investigación, Docencia y Extensión Artística (CIDEA).
Correspondencia, observaciones, sugerencias y colaboraciones se pueden hacer llegar al apartado postal n.° 86-3000, Heredia, Costa Rica, o al correo electrónico rafael.cuevas.molina@una.cr

Se acepta canje.

NÚMERO
143
Abril-Mayo 2021

EL SUPLEMENTO CULTURAL EN INTERNET:
www.icat.una.ac.cr/suplemento_cultural/

UNA UNIVERSIDAD NACIONAL COSTA RICA



En el bunker se traiciona

Manuel Monestel

El 24 de marzo, el cantautor Manuel Monestel participó en el piquete, convocado por las universidades públicas frente a la Asamblea Legislativa, para protestar contra la Ley de Empleo Público que se discutía en esa ocasión. Ante la concurrencia cantó lo que denominó una canción de urgencia que había compuesto la tarde anterior, y nos la proporcionó para que su letra fuera publicada en el Suplemento Cultural.

En el bunker se traiciona
Cada día a la patria
Se le ataca a mansalva
con un puñal por la espalda

Un bunker para esconder
A diputados vendidos
Que no quieren dar la cara
A quien los ha elegido

El pueblo lucha en la calle por
sus derechos sagrados
exigiendo democracia a
serviles diputados

Diputados ignorantes
Desleales y arrastrados
Solo se cuentan los buenos
Con los dedos de la mano

En su ignorancia infinita
No reconocen la historia
De las conquistas sociales
Que ha logrado Costa Rica

El pueblo lucha en la calle por
sus derechos sagrados
exigiendo democracia a
serviles diputados

Los diputados serviles
Quieren devolver la historia
Regresar a aquellos tiempos
De amarga y triste memoria

De irrespeto por el pueblo
Y de guerras entre hermanos
De miserias y pobrezas
De gobiernos inhumanos

El pueblo lucha en la calle por
sus derechos sagrados
exigiendo democracia a
serviles diputados



Réquiem por el Estado Social de Derecho

DESLINDES

COLUMNA DE
ADRIANO CORRALES
ARIAS



Por primera vez en nuestra historia miles de costarricenses están en contra de las universidades públicas - incluso al interior de las propias universidades, verbigracia, algunas federaciones estudiantiles - intoxicados por el discurso único de los medios corporativos, punta de lanza de la contrarreforma neoliberal. Ciertas autoridades, con el concurso de "progres neoliberales" afines a los últimos gobiernos y, por tanto, a la contrarreforma, han coadyuvado a esta inédita y dramática situación. La universidad pública también ha sido torpedeada desde adentro.

Dichas autoridades asumieron que no nos "tocarían" puesto que los diputados ("¡de nuestro partido!") son "civilistas, democráticos y respetuosos" de la Constitución Política y de la autonomía universitaria. Por ello no fuimos capaces de explicar al "público", con lenguaje adecuado, en qué consiste la autonomía universitaria y por qué fue blindada constitucionalmente por nuestros reformadores y creadores de la Universidad de Costa Rica en los años cuarenta del siglo pasado. Tampoco por qué desean privatizar la educación superior pública con otros servicios estratégicos: salud, telecomunicaciones, aguas, banca seguros, etc., que les afectará a ellos (al "público"), especialmente a hijos y nietos quienes no podrán acceder a la universidad y a esos servicios si no pertenecen a la élite. Además, abandonamos a los compañeros educadores y demás sectores sociales en su valiente lucha del año 2018 sin oponernos al paquete fiscal con su "regla", misma que las autoridades del ITCR corrieran con obediencia a aplicar, aunque viole flagrantemente la autonomía.

Sí, estamos pagando la desidia, confort y apoyo al actual y pasado gobiernos, entre otras lindezas universitarias. Así, el drama, obedece, en mucho, a nuestra blandenguería intramuros y a nuestra ingenuidad "democrática". Hay quienes creen que la Sala Constitucional podrá detener este golpe de estado; no lo hicieron cuando el "bazucazo constitucional" (expresión del expresidente Luis Alberto Monge) de la reelección presidencial y con el fraude del TLC, mucho menos ahora. La contrarreforma (PLUSCPAC y allegados) controla todos los poderes –hasta el cuarto: la vendida prensa– desde hace muchos años y su objetivo es claro: desmontar el Estado Social de Derecho. Hablar sobre ello es predicar en el desierto; la mayoría no lo entiende ni se deja aclarar por las evidencias de una realidad dura y tozuda. El miedo de la pandemia colabora.

Así las cosas, pareciera que esto será una masacre contra nuestras instituciones, incluidas las vilipendiadas y erosionadas universidades públicas. Y parte sin novedad. Habremos de enfrentar con estoicismo, solos, con nuestras familias, los nuevos impuestos, el congelamiento de nuestros salarios y pensiones y la precariedad que padeceremos en términos de salud y bienestar. Todo por no haber dado la lucha a tiempo y con firmeza. De hecho, muchos saldrán a votar de nuevo por sus verdugos; ¡ya están sacando las banderitas sin ruborizarse!

¿Apocalíptico? ¿Desesperanzado? Ponga el sinónimo o el epíteto preferido. El panorama es gris tal y como el clima con estas lluvias adelantadas en abril, el mes más cruel (T.S. Eliot dixit). Como diría el maestro Franz Hinkelammert (economista y teólogo alemán, exponente de la teología de la liberación y de la crítica teológica al capitalismo): "soy un pesimista esperanzado" pues tengo claro que la correlación de fuerzas no nos favorece. La contrarreforma neoliberal es un monstruo: FMI, Banco Mundial, todos los partidos políticos presentes en la asamblea legislativa –menos uno–, el gobierno central, la prensa, el gran empresariado y hasta nuestras organizaciones estudiantiles. Lo peor, la masa convencida de que somos unos privilegiados celebra un impuesto a los salarios mayores a 683 mil colones mensuales con la excusa de que solo tocará a los empleados públicos. El mismo Hinkelammert lo había anunciado: "bailamos sobre el volcán". Se agudizaba la crisis y todos en el confort académico.

Quizás no todo esté perdido (¡ojalá!), pero el drama es real. Una serie de deficiencias, negligencias y arbitrariedades se acumularon al interno de nuestras instituciones. Por eso mi diagnóstico no es halagüeño. Uno de los síntomas mayores es el verticalismo: las unidades académicas dejaron de ser foros de discusión para convertirse en recipientes de órdenes por autoridades que parecen las de una empresa privada, no de la universidad pública. En otras instituciones estatales es peor. Puedo poner ejemplos, pero no quiero abusar.

Interesa señalar que lo que debió hacerse años atrás –la contrarreforma neoliberal inicia en los años ochenta del siglo pasado– no se hizo a tiempo, al contrario, nos pusimos "a la orden del gobierno" según el actual Rector del ITCR. Es tarde para una situación de sobrevivencia. La lucha es ayer. No logramos ponemos de acuerdo para la defensa. ¿Podremos realizar una convocatoria a la unidad nacional ante este golpe de estado? Porque eso es lo que se está fraguando: un siniestro golpe de estado por parte de los propios "legisladores".

Una serie televisa y sus enseñanzas

IMPROVISACIONES

COLUMNA DE
CARMEN MÉNDEZ



Los docentes recibimos de los estudiantes numerosas enseñanzas. Hace poco, una niña de nueve años me comentó sobre una serie televisiva que estaba viendo y que por esa razón había comenzado a estudiar piano. Por curiosidad le pregunté el título. Vi un par de los primeros episodios y me pareció poco interesante para una persona de mi edad.

Sin embargo, decidí continuar viéndola para tratar de comprender cómo puede ser el mundo de una niña en estos tiempos. Me involucré poco a poco, como usualmente los creadores de estas "teleexperiencias" nos capturan, a nosotros, público espectador ingenuo y sumiso. Un buen día llegué al final después de haber visto ciento veinte episodios.

Sus enseñanzas han sido enriqucedoras. Se trata de una "comedia musical" simple, en un país latinoamericano, del cual nunca se menciona el nombre o la ciudad sede. Se puede deducir que es en la Argentina, aunque muchos de los protagonistas tienen también acento mexicano. La crítica más evidente es que pareciera más bien una localidad del primer mundo donde se habla el castellano. No existen las desigualdades económicas y sociales. Solamente, se hacen actividades de beneficencia para el refugio de animales, que pasa desfinanciado durante toda la serie.

La trama gira en torno a una jovencita, de escasos trece años, extraordinariamente talentosa para la música clásica, quien, además, tiene una identidad secreta como compositora, productora, cantante y bailarina de música pop. Obtiene una beca para estudiar en el mejor conservatorio de la

métropoli. Deja su pueblo, su madre y abuela y se traslada a vivir con su papá y su tío.

Todas las aventuras se desarrollan alrededor de la vida del conservatorio: la rigidez de sus políticas educativas, la dicotomía entre música clásica y música pop, las relaciones interpersonales entre los adolescentes y también, con las generaciones mayores, los concursos musicales y las trampas para perjudicar a los contrincantes, la amistad, el enamoramiento y la defensa de los valores.

En cuanto a la música, el objetivo que parece tener la serie es la de romper el distanciamiento entre los estilos y géneros de las manifestaciones musicales clásicas y populares, específicamente para ampliar el gusto musical de los adolescentes. Sin embargo, a pesar de los esfuerzos, se logra solo en cierto sentido.

Dos excepciones son el tema principal de la Sinfonía No. 40 de Mozart (inadecuadamente interpretado en teclado) que se repite como introducción de cada episodio y la melodía del Nocturno conocido como Liebestraum (Sueño de Amor) de Liszt convertido en "canción de amor a dúo" y titulado en inglés como "Still". El resto de intertextos de obras maestras se citan muy brevemente como parte introductoria de las canciones pop. Por ejemplo, la Bagatella "Para Elisa" y el tema inicial de la Sonata No.14 Opus 27, no.2 de Beethoven, conocida como "Claro de Luna", las Gymnopedie de Erick Satie, entre otros.

Hay errores como que se confunde "La Danza del Hada de Azúcar" de "El Cascanueces" con "El Lago de los Cisnes"de Tchaikovsky. En vez de hablar de obras o composiciones se dice "temas" y las duraciones de los ejemplos clásicos son excesivamente cortos. Hay confusión en el uso de la terminología.

Si bien, se capta que la serie desea educar a los adolescentes para que valoren la música clásica, esta loable intención requiere una asesoría profesional.

En cambio, todas las canciones "pop" están compuestas y ejecutadas de manera impecable. Escénicamente las coreografías son llamativas y con vestuarios originales; la fusión de instrumentos acústicos y electrónicos está totalmente integrada. En fin, se nota un desequilibrio a favor del repertorio pop con respecto al clásico.

Aspectos de honestidad, ética y convivencia social son tratados desde la capacidad de transformación de los personajes, quienes de "villanos" pasan a arrepentirse y pedir perdón por sus ofensas y comportamientos deleznables. Se convierten en personas correctas, afectuosas y humildes. Le enseña al auditorio que los actos malintencionados traen consecuencias desagradables. Una buena enseñanza, asimismo, para aquellos artistas, que en la realidad, con tal de adquirir fama, son capaces de hacer cualquier cosa impropia.

Como en este comentario no me interesa hacer propaganda comercial a la serie televisiva, no voy a revelar su título. Pero para todas aquellas personas que deseen conocerla, me pueden escribir a la dirección de correo electrónico y gustosamente, se los comparto...

Alumno - Estudiante

Crepúsculo

Columna de
Felipe Ovares



En mi curso de Informática y Sociedad acostumbro "obsequiarles" a los estudiantes cien mil dólares virtuales que deben invertir en acciones de empresas relacionadas con la informática. El mercado seleccionado es la bolsa de Nueva York, principalmente en las empresas cobijadas por el índice Nasdaq. La idea es que se relacionen con "el teje y maneje" de las variaciones de los precios de las acciones, que aprendan como funciona ese gran mercado observando un mundo en el cual estarán involucrados toda su vida laboral y quizá más. Jugando con el portafolio que deben crear verán el comportamiento de empresas muy conocidas para ellos y ellas, pero bajo otras circunstancias, verán lo que sucede con Microsoft, Amazon, Dell, HP, Cisco, Adobe, Oracle, Nvidia, AMD, Intel, etc. Tiene que leer noticias de esas compañías para entender por qué los precios cambian.

Al final del curso, durante más de diez años, el ejercicio ha resultado exitoso pues la mayoría finalizan con ganancias nada despreciables. A veces cuando me encuentro con algún estudiante lo primero que me dicen es que aún conservan el portafolio y de vez en cuando le dan una ojeada. Y casi siempre surge la frase: "Profe, lástima que ese dinero no es real". Y aprovecho para instarlos a que ahorren e inviertan en ese mercado.

Hace unos días me escribió un estudiante que se fue a vivir a los Estados Unidos, este es el texto de su correo.

Hola Profe.

Creo que usted no se acuerda de mí, fui alumno de un curso llamado "Informática y Sociedad" en la UNA creo que fue en el 2013. Recuerdo una práctica de acciones en la bolsa y usábamos una herramienta en este sitio www.google.com/finance (por cierto, ya deshabilitaron esa opción con la cual le dábamos seguimiento al portafolio). Recuerdo que el ejercicio consistía en invertir ficticiamente $100K. Después de revisarlo unos años después me di cuenta que, sin hacer nada, la ganancia era más del 32% o sea unos $32K.

Para dar un poco de contexto, desde hace un año y medio me casé y ahora vivo en USA y trabajo en Seguridad Cibernética para Nestlé en Saint Louis Missouri. Alrededor de 2014 y 2015 le comenté a mi esposa, en ese momento cuando estábamos éramos novios, acerca de ese ejercicio, que para ser sincero fue de las pocas cosas productivas que me quedó de la Universidad. Le comenté de la situación porque ella recién había heredado un dinero porque el papá y abuelo murieron. Como buena gringa no me creyó ni confió en mí aún yo enseñándole el portafolio y los rendimientos que podía generar invirtiendo en lo que yo había invertido ficticiamente. Obviamente cuando nos casamos firmamos un acuerdo prenupcial y lo de ella es de ella y lo mío es lo mío. Ahora ella tiene una consejera financiera que le maneja su dinero en inversiones y le dice que puede gastar o y que no. Lo que personalmente me tiene en paz.

Desafortunadamente yo no tenía los $100K (que usted no asignó en el curso) para invertir, de hecho, aún no los tengo, pero sé que si los tuviera les podría sacar rendimiento. Por eso hace once meses empecé a ahorrar $200 al mes lo que al día de hoy son $2200 en una cuenta de retiro llamada Fidelity. Cuando empecé este ahorro simbólico para mi retiro, no sabía que esta cuenta tenía la opción de comprar y vender acciones en la bolsa, esto porque no la revisaba con frecuencia. El jueves pasado la revisé y vi la opción y me alcanzó para comprar 16 acciones de MSFT (Microsoft). De jueves a hoy lunes he ganado $34 y la tendencia es a la alta y posiblemente continúe ya que es probable que Microsoft gane un importante contrato con el gobierno.

Por lo anteriormente dicho, quería agradecerle y exhortarle a continuar impulsando este tipo de ejercicios. De aquí a un par de años veré cual es la ganancia de estos ahorro que estoy invirtiendo sin la menor intención de hacerme millonario.

Saludos
ESH

Luego de aquel correo intercambiamos experiencias a menudo. Hace unos días, cumplió su promesa de encontramos en Heredia cuando visitara Costa Rica, él y su esposa aprovecharon sus vacaciones para venir ver a sus familiares. Nos juntamos para tomar café y conversar de sus andanzas con la aventura como inversionista real. Fue muy interesante y enriquecedora para mí la charla. Durante esa larga hora las circunstancias dieron un vuelco: yo era el estudiante escuchando al profesor. Adobadas con sus vivencias me explicó una serie trucos aprendidos durante sus meses invirtiendo en la bolsa con dinero real.

felipe_ovares@yahoo.com

No todo fue tan malo, 2020, primer año Covid-19

Tripudium

Columna de
Marta Ávila



A un año del encierro por el covid-19, y al revisar lo vivido pienso que no todo fue tan malo.

Aúan así, sigo deseosa de volver a estar en un teatro lleno de gente para ver bailar, de gozar del contacto de mis amigos, de respirar sin mascarillas, de recibir un abrazo sin miedo.

Si bien, en 2020 se cerraron los teatros, las academias de danza y las escuelas de arte trabajamos desde la presencialidad remota, pero el deseo de hacer arte no se detuvo. No quedó más, que pensar de otra manera para seguir bailando. Razón por la que tuvimos que crear estrategias de sobrevivencia artística.

En las redes sociales muchos colegas compartieron sus trabajos artísticos realizados en otros formatos y para contextos distintos, con el fin de estar presentes, en esta crisis pandémica.

La globalización me permitió unirme mediante las plataformas digitales, con colegas que antes, solo podíamos vernos de tanto en tanto y de modo presencial, y desde julio de 2020 me pude incorporar a la Red de investigadores de la Danza denominada Descentrados, creada en Argentina en 2019, gracias a la invitación del compañero mexicano, Javier Contreras. Con este grupo de colegas, la mayoría investigadores de danza de

América Latina, he compartido escritos y pensamientos que apuntan a desprenderse de la intelectualidad hegemónica y valorar nuestros aportes al debate internacional con una nueva mirada.

A pesar de la pandemia, desde la UNA, no nos quedamos quietos, y los proyectos creativos como la Compañía de Cámara Danza UNA y el grupo UNA Danza Joven así como desde los trabajos de los estudiantes de la Escuela de Danza en 2020, me sorprendieron, por medio de la virtualidad con una extensa producción coreográfica generada y registrada desde dispositivos cotidianos como teléfonos inteligentes o cámaras digitales.

Solo en 2020 en la UNA se produjeron las temporadas denominadas *Olor Naranjo*, realizada por los 6 bailarines de la agrupación quienes trabajaron desde sus casas con apoyo de sus familias en los aspectos técnicos básicos con valiosos resultados. También con el coreógrafo Jimmy Ortiz ejecutaron la producción titulada *Sublime egotista* con resultados reconocidos por especialistas internacionales. Con igual entrega ejecutaron, el trabajo dirigido por el coreógrafo Gustavo Hernández *Puto futuro*, recientemente estrenado en las plataformas virtuales. Es decir, los teatros cerraron pero se abrieron otras ventanas.

El grupo UNA Danza Joven, realizó difusión de sus trabajos mediante estas plataformas, se reunieron con estudiantes de otros colegios y comunidades y les mostraron sus nuevas producciones, todas con temáticas derivadas del contexto pandémico como fue la temporada virtual con el trabajo colectivo denominado Larga y romántica caminata hacia el refrigerador y la transmisión en vivo de las piezas coreográficas de los estudiantes Mauricio Axayacatl, David Jiménez, Karol Chaves y el maestro Fito Guevara en *Remota*.

Así mismo, me sorprendieron los trabajos realizados desde los cuatro niveles de cursos de composición de la Escuela de Danza, donde los estudiantes introdujeron imágenes de sus hábitats a sus creaciones en solitario.

Esta tensión del encierro Covid-19, también potenció que los estudiantes y maestros de Danza de tres universidades de México y Costa Rica: Universidad de Sonora, Universidad de Nuevo León y Universidad Nacional, al sentir la urgencia de compartir lo vivido, durante el 2020, nos reuniéramos. Fue así, que compartimos la actividad liderada por la UNSON, denominada MartesDanza: un encuentro que se realiza desde hace varios años de modo presencial, pero en febrero de 2021 lo hicimos virtual. En esos, martes dialogamos, aprendimos unos de los otros, disfrutamos de propuestas dancísticas y nos acercamos a otros entornos similares y nos sentimos más acompañados.

Así mismo, en el mes de marzo, pude conocer a 8 maravillosas gestoras culturales de América Latina y estar en una celebración del día de la mujer en una mesa redonda, convocada por La casa del Lago de la UNAM de México, sin moverme de Costa Rica.

De igual forma, estamos trabajando para volver a la presencialidad con responsabilidad, y lo hicimos con una breve temporada realizada en marzo 2021, denominada *La necedad* en la que nuestros estudiantes graduados 2020, pudieron bailar la creación del coreógrafo Jimmy Ortiz con un aforo reducido, pero en el teatro y con espectadores *in situ*. También, en abril y como parte de la celebración del día internacional de la danza, y acercándose a la celebración de sus 40 años de labores, los miembros de la CCDUNA, realizaron su primera temporada con aforo controlado al ejecutar la propuesta dirigida por Andrea Catania que lleva el nombre de *Trabajo en proceso TRAS-PASO*.

A pesar de la adversidad y la virtualidad, seguimos bailando.

mavila@una.cr

“Aves de agua”

Mosaico

Columna de
Nuria Rodríguez



“El único lenguaje universal es el beso”, esta frase se le atribuye al escritor romántico, francés, Alfred de Musset, -se ha dicho lo mismo de la música, la sonrisa y la traducción-. Como lenguaje corporal, la morfosintaxis del beso ha evolucionado con el ser humano, acorde con las costumbres y valores de cada época, cultura y sociedad. Su semántica depende del lugar de enunciación, de las emociones y sentimientos de los hablantes. Los besos ligados al Eros son los favoritos de las artes; también muy investigados por la ciencia. En un beso se transfiere agua, sales minerales, gérmenes, bacterias; se queman calorías; se libera dopamina, testosterona y endorfinas; hasta podría tener efectos similares al de una droga. Pero, ni arte, ni ciencia, los valores morales de cada cultura son quienes dictan la gramática, la oralidad y la escritura del beso.

“Mi beso es punta chispeante del cuerno del diablo, mi beso es credo sagrado” describe el poeta peruano César Vallejo, el debate entre el instinto biológico y la convención social. Entorno al beso, la ciencia ha definido el concepto filemamanía “deseo incontrolable de dar besos”. De orígenes griegos, sus componentes léxicos son las palabras *philema* = beso y *manía* = furia, excitación, locura, pasión, frenesí. En la raíz de *philema* se encuentra *philos* = amor. Esta pulsión está motivada por la atracción física y la conexión emocional. Si hay reciprocidad, se puede desatar un aluvión de sentimientos y hormonas. Sí, un beso es de dos. “Y el beso cae ardiendo a perfumar su planta en una flor de fuego deshojada por dos”, confirma la poeta uruguaya Delmira Agustini, en el poema “Amor”.

Se ha dicho que el beso es el primer lugar donde se almacena el deseo erótico. Los primeros besos, casi siempre implican nerviosismo, susto, balbuceos, respiración agitada, incluso, dulce torpeza; también explosiones, fuegos artificiales y cortocircuitos. Las pupilas se agrandan y brillan como foquitos de linterna y las manos se mojan. Cuando la atracción es recíproca y hay química sexual, no avisan, vuelan, nadan rápido, se escapan, “vestidos de silencio”, “no se ven llegar, no se ven partir... son aves de agua y luz” bellamente definidos por el David Aguilar, poeta mexicano.

Uno de los besos más hermosos de la literatura latinoamericana se describe en el capítulo 7 de *Rayuela* de Julio Cortázar; ficción, hecha canción, a ritmo de *blues*, por el músico y compositor costarricense, Alejandro Cardona. Este beso empieza por las manos, los dedos son protagonistas, dibujan contornos y tocan; los ojos sobresalen, se figuran grandes y rasgados, con la pupila dilatada y una luz acuosa en el centro. Se antojan los labios húmedos y la lengua tibia. Los besos saben y se escuchan; tiene aroma y color. Al final, silencio. Sobran las palabras.

La chilena Mon Laferte, canta los diferentes tipos de besos, mojado, lento, tierno, violento, arrebatado, mordido, chupeteado, encendido, gastado... ¿Y el beso “robado”? ¿Cuál es este tipo de beso? Es el beso espontáneo, pedido sin palabras, sorpresivo porque no es planeado, pero acordado siguiendo las expresiones y señales de los dos cuerpos implicados. Es necesario diferenciar entre un beso forzado y un beso robado. El primero no es un beso, es una agresión; el segundo, es un beso espontáneo, es decir, el que resulta de los rituales de la seducción y el coqueteo.

Otras especies animales también tienen sus propios rituales y juegos antes de copular. En ciertas especies de aves, el macho canta y danza frente a la hembra, pero si esta lo rechaza, no la picotea, vuelta tranquilamente a otra rama. Claro que hay aves menos disolutas, en el ritual de cortejo, el macho del pingüino emperador, busca la piedra ideal para obsequiársela a la hembra que le atrae, la coloca a sus pies, si ella la acepta será su única pareja para toda la vida. ¿Y los besos? Muchos mamíferos de las familias de cánidos y félidos se prodigan cariño mientras se chupan, muerden, restriegan y emiten sonidos. En la familia de los homínidos, al igual que los humanos, los bonobos se dan besos de lengua.

La mayoría de los animales copulan bajo el imperativo biológico-evolutivo de la reproducción. Otros, como los humanos, los bonobos y los delfines gustan de la cópula solamente por placer, sin fines de procreación. Sin embargo, siguiendo a Octavio Paz, el erotismo es exclusivamente humano, “es sexualidad socializada y transfigurada por la imaginación y la voluntad (...) es invención, variación incesante, el sexo es siempre el mismo”. Por tanto, después de un beso entre humanos, puede haber copulación o no. Los humanos somos los animales más inteligentes de la naturaleza, pues tenemos sistemas sociales más complejos que otras especies, creamos y creemos en ficciones y podemos entender lenguajes diversos y no articulados. Se supone...

En el siglo XXI parece que han aumentado los índices de analfabetismo de lectura del lenguaje corporal en contextos diferentes. Sobre nuestra época, la psicoanalista argentina Alexandra Kohan considera desafortunado ser policía de los cuerpos del otro; advierte, tener cuidado con la práctica de transformar todo en eslóganes indiscutibles. Evidentemente un beso a la fuerza es abuso, pero hay que diferenciar, no se puede poner todo en una misma caja. “La violencia es violencia. Si no, se banaliza, y como todo es violencia, nada es violencia”.

Se está privilegiando el lenguaje articulado sobre los otros tipos de lenguajes. El erotismo varía, se cuestiona el juego y la alegoría; se recomienda la pregunta directa, lo literal. Tal vez es más democrático y excitante el juego del cíclope “nos miramos cada vez más de cerca y nuestros ojos se agrandan, se acercan entre sí, se superponen y los cíclopes se miran, respirando confundidos”. Tal vez, dejar a las aves volar libremente, mojarse en las aguas del deseo, sin solicitar permisos, ni trámites burocráticos, “aves de agua y luz, aves de sin fin: *aves...arse*”.